

Rosario, Argentina, 5 de mayo de 1958

Señor Profesor
Don José Ferrater Mora
Bryn Mawr (U.S.A)

Estimado amigo:

Le agradezco mucho su carta de fecha 24 de abril. Me habla ~~en~~ en ella de su recepción de usted a mi modesta crítica (la llamaríamos confidencial) de su excelente libro sobre Unamuno y le doy seguridad de mi satisfacción por la consideración que le ha merecido.

Tomo nota, de igual manera, de sus sucesivas direcciones en Europa a partir del 15 de junio. Me sería realmente grato enviarle a usted "la pobre cuenta de mis ricos males" a uno y otro lugar....

Deseo ahora que comparta mi alegría ~~por~~ de saber que el Jurado respectivo, me designó ganador del concurso para la cátedra de Introducción a la Filosofía, en la Facultad de Filosofía de Rosario (Univ. Nac. del Litoral). Habiendo sido yo Decano Interventor en ella, mi presentación a concurso se "congeló" durante mi función directiva. Siguiendo lo indicado por el Decreto-ley del caso, dicho concurso ~~habría~~ hubo de tramitarse en la Univ. Nac. del Sur, la que -por vía de su Departamento de Humanidades- ha dejado resuelto el caso en la forma que queda dicho.

En esa Facultad, designado por mí, se halla en función docente un buen profesor: Emilio Estiú. Este hombre fué quien ocupó la cátedra de Francisco Romero en La Plata, cuando la barbarie le dejó fuera. Pese a ello, Don Francisco me dijo confidencialmente, en cierta ocasión, que era un hombre recuperable, cuyas condiciones debíamos no desaprovechar. A mi modo de ver, Estiú y Juan Adolfo Vázquez son, en este país, las mentes filosóficas más claras en la generación de los hombres de 40 a 45 años. Descontando el caso Romero, asusente en la India Patone, fallecido Luis Juan Guerrero que era un valor positivo de altas quilates intelectuales, me parece que esos dos hombres son los de más alto voltaje filosófico. No cuentan con simpatías muy generalizadas, en virtud de que ambos pertenecieron al personal docente universitario en tiempos de Perón y parecen ambos -que son muy amigos entre sí- adoptar una cierta actitud -implícita- de "non chalance" de desapego hacia todo lo que sea político o, siquiera, parapolítico. Últimamente parecen dirigirse ambos hacia una línea levemente filocatólica, al menos, en el orden de elección de sus círculos de actuación... Repito que "saben" filosofía y la estudian con profunda seriedad....

Señor Profesor D. José Ferrater Mora (n.º 2)

Como verá, no le he mencionado a Risieri Frondizi -solamente algunos meses mayor que yo- porque siendo un hombre de gran inteligencia y estando su virtud política a la altura de su inteligencia, carece, a mi entender, del suficiente "fuego" interior como para hacer comunicativas sus lecciones y sus ideas. Es hombre personal e intelectualmente frío, lo cual no diría yo que es un factor negativo en su personalidad, sino sólo una nota distintiva.

El panorama nacional está archirevuelto; también -pero no tanto- el universitario. Esta mañana he recibido una carta de Francisco Romero, que en la pertinente dice: "En los últimos tiempos parece que algunos abrigaron esperanzas, especulando con posibles intervenciones (en las Univ.), al hacerse cargo el nuevo Presidente; aquí se corrió el rumor de que Risieri (Frondizi) iría de embajador y a los pocos días habría intervención a la Univ. de Bs. As. Risieri dejó entrever que no sería así y el presidente anunció que respetaría la autonomía (de las univ). Creo que en Córdoba se movían con aquellas intenciones y perspectivas, pero que los llamaron a sosiego desde las altas esferas...."

Un joven profesor argentino, está estudiando en Friburgo, Brisgovia; me termina de enviar un buen libro sobre el "Tao de Lao Tsé", en el que demuestra erudición y paciencia benedictina. Es también profesor surgido en la Fac. de Filosofía de Rosario, durante mi actuación.... Es Adolfo Carpio

Observo con admiración que se halla usted trabajando a todo vapor. Me entero de sus conferencias en Princeton y de toda su actividad publicitaria y editorial. Me entero también de su gracioso proyecto de escribir un "Libro de los proyectos" y del curioso afán por "traducirse" usted mismo del inglés al español. Es vano decirles que todo eso me produce encontrados -aunque muy sanos- sentimientos, de envidia y admiración.

Párrafo aparte merece su anuncio de hacerme llegar -por vía de la Edit. Sudamer- la última edición de su Diccionario de Filosofía. Gracias desde el fondo de mi corazón por esta atención de veras inmerecida. Procuraré ponerme a su altura y escribir, con mi mejor empeño una nota sobre él... Por mi parte -¡fabulosas desproporciones!- despaché a usted, por correo certificado, el 24-4-58, un trabajillo mío: "Doce años de correspondencia con Couture". Anhelaría que usted lo leyese; no por lo poco que yo digo ahí, sino por lo que dejó dicho ese gran humanista uruguayo, antes de morir. Sospecho que llegará a Bryn Mawr, cuando usted haya partido ya hacia Europa.

Le repito mi alto agradecimiento por todas sus bondades; me repito a sus órdenes y le hago llegar mi afectuoso saludo.

6-VI-58.

José Juan Bruera
España, 889-Rosario

A